

## **Capítulo 5**

### **Cómo Vivir una Vida Cambiada**

Usted ha aprendido que Dios le ama a Vd., y que necesita a él. Vd. ha sido verdaderamente triste para sus pecados de ante y ha traído los a Jesucristo. Ahora Vd. desea poner estos pecados a un lado y habituarse una vida mejor. ¿Cómo hacer lo? Vd. ya es un ser humano que tiene hábitos. Algunos de estos hábitos son males y Vd. desea separarse de ellos. Vd. ha confesado los pecados anteriores, pero ¿cómo guardarse de los de además? ¿Cómo se puede vivir una vida verdaderamente cambiada?

San Pablo dice, "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él." (Colosenses 2:6). Cristo le ha conducido hasta aquí. El le ha dado amor, arrepentimiento, y perdón. ¿Qué tarea hizo para recibir estas cosas bondadosas? Vd. las rogó. Nada más. Jesús hizo todo esto para Vd. Había dispuesto recibir lo que ofreció, pero Vd. no hizo nada de esto para sí.

Esta situación no se cambiará como Vd. va a ser un Cristiano mas ampliamente equipado. Desde aquí procederá

tal como llegó hasta ahora—pidiendo que Cristo haga para Vd. lo que no podría hacer para sí.

Acaso me diga, todo esto está bien. Pero he pecados no imaginarios en me vida que no puedo soportar. De cualquier modo puedo vencerlos. ¿Qué cosa debo hacer contra estos pecados? Bueno. ¿Hará esto por esfuerzo personal diligente? ¡Esfuerzo muy diligente! ¿Cómo sea esto? ¿Cómo se puede destruir en su vida algo que es parte de su mismo ser? ¡Nadie puede hacer lo!

Pero la presencia de Cristo destruye el pecado. Esto signifique una cosa. Vd. necesita a Cristo. El puede hacer para Vd. lo que nunca podría hacer para sí. Vd. será aun pecaminoso, pero Cristo puede cambiar a su modo de vivir y de pensar. El puede hacer todo esto si sólo ruegue que haga lo. ¡Pero Vd. debe rogar!

El pedir no quiere decir el obrar. En las cosas espirituales Jesucristo obra y Vd. recibe. ¿Qué le parece? ¿Es

el recibir igual al devengar? ¡No! Si una persona ofrezca a Vd. unos mil dólares ¿quiere decir esto que Vd. lo había devengado? No. Pero Vd. sí puede aceptarlo, o rehusarlo. Y si Vd. acepte a este don, ya no quiere decir que Vd. lo había devengado. Alguien obraba para ganar estos mil dólares. Entonces esta persona lo devengó. Vd. lo aceptó.

Si Vd. invite que Jesús sea el centro de su vida y que él combata al pecado a su favor, él bien conoce cómo hacer lo. Él venció al pecado cuando estaba entre nosotros como hombre entre hombres. Entonces él puede decirle, He aquí la victoria sobre esta problema en su vida. ¿Acepte a mi victoria en este caso, o no? Y como los mil dólares que sirvió antes como ilustración, Vd. puede aceptar la victoria que ofrece o rehusar la. La opción es suya. Si acepte, ¿quiere decir que Vd. lo había devengado algo? ¡No! Jesús lo devengó, Vd. disfrutó que siguen de su victoria.

Por favor atenta Vd. cuidadosamente a lo que voy a decir. Si su lucha contra el pecado jamás disfrute éxito, no será una lucha contra el pecado mismo. Al contrario, será una lucha contra cualquier cosa que separe Vd. de Jesús. Será

una lucha para vencer el sentido que no necesite pedir la ayuda de Dios en esto sólo paso por que, después de todo, hay algunas cosas que se puede hacer para sí. Amigo, no hay nada que se puede hacer para sí, es decir aparte de Jesucristo. (Léase S. Juan 15:5.) Al mismo tiempo, no hay nada que no se pueda hacer con el poder y ayuda de Jesús. (Léase Filipenses 4:13.)

Entonces, en una palabra, la diferencia entre el éxito y el fracaso tocante asuntos espirituales es Jesucristo. Cada día de su vida Vd. debe aprovecharse de él. Esto es done la lucha verdadera se ocurra, y él le ayudará vencer lo. Jesús debe preocuparse con el pecado; al mismo tiempo Vd. debe preocuparse con él.

¿Hasta qué punto se puede vencer de esta manera? Si Vd. desee que Cristo cambie a su vida totalmente, debe rendirse a él totalmente. Nada basta menos que esto. No se puede pertenecer a Jesús a la mitad. Vd. es suyo, o no. Cuando pertenezca a Jesús tal vez ya tenga debilidades. (Léase Romans 7:21). Y él sí sabe que es así. Pero él puede cambiar le. Lo importante es que cristo sea presente en su

vida cambiando le a su semejante. El hace así, o no. Vd. debe pertenecer a él completamente.

"Hay quienes profesan servir a Dios mientras dependen de sus propios esfuerzos para obedecer su ley, para formar un carácter correcto y asegurarse así la salvación. Sus corazones no son impulsados por un sentido profundo del amor de Cristo, sino que procuran cumplir con los deberes de una vida cristiana como algo que Dios requiere de ellos para poder así ganarse el cielo. Una religión tal no vale nada." (*Camino a Cristo*, p. 29).

"Cuando Cristo mora en el corazón, el alma está tan llena de su amor, del gozo de su comunión, y de una forma tal se asirá a él que al contemplarle el 'yo' será olvidado. El amor a Cristo será el resorte que impulse a la acción." (*Camino a Cristo*, p. 29).

Cuando amor para Cristo es la única prueba de sus pecados, Vd. es un Cristiano aunque ya pertenezca debilidades. Y Vd. crecerá, como Dios la desea, en un vecino hermoso de su reino.